

Reflexión sobre una intervención educativa

Thinking about an educative experience

MARÍA DEL CARMEN CABRERA PLAZUELO.

RESUMEN

En este artículo se reflexiona acerca de una intervención educativa que ha tenido lugar en la etapa de Educación Infantil, donde se ha llevado a cabo un programa de refuerzo con un alumno que presenta dificultades en diferentes áreas: lenguaje, psicomotricidad, autonomía, etc.

En primer lugar, se hace una justificación del tema, para hacer una breve referencia al contexto de investigación, continuar con los objetivos, metodología, instrumentos para la recogida de la muestra, recursos humanos y materiales, planificación, actividades y finalizar con los resultados obtenidos, haciendo referencia a propuestas de mejora.

Palabras Claves: aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje senso-motor, aprendizaje por experiencia, aprendizaje verbal, aprendizaje visual.

ABSTRACT

This essay is based on an educative experience which has been carried out at a playground school, where a programme of reinforcement has been applied on a group of students presenting learning problems related to the use of language, psychomotricity and autonomy.

Firstly, there is a justification of the Topic in order to make a brief referent to the investigation context. Secondly, the objectives, methodology, instruments, material and human resources, planning and tasks are mentioned as well. Finally, the results and improvement measures are commented on.

Keywords: Discovery learning, sensorimotor learning, experiential learning, verbal learning, visual learning.

DISEÑO DEL ESTUDIO

INTRODUCCION Y JUSTIFICACIÓN

Este programa de Intervención pretende ser un espacio-tiempo de investigación donde el niño busque activamente las estrategias para solucionar los problemas que se le plantean. La sesión es un medio organizado de aprendizaje activo que incrementa la posibilidad de que el niño pueda investigar, probar, buscar y encontrar alternativas de juego y estrategias de solución ante los problemas que se le presenten; en definitiva, aprender.

Es un programa de estimulación de la inteligencia, razonamiento lógico y desarrollo temprano de la conciencia fonológica. Tiene el objetivo de desarrollar las capacidades viso-motrices, perceptuales, atencionales, de razonamiento lógico y conciencia fonológica, auditivas y de comprensión lectora, aportando la información y los datos necesarios para el crecimiento de las bases cognitivas que darán origen a las capacidades y habilidades futuras del niño.

CONTEXTO DE INVESTIGACIÓN

El programa de Intervención se ha llevado a cabo en el colegio "Rodolfo Ares". El Colegio atiende, desde el principio a alumnos/as de familias de las clases media baja y baja, preferentemente sin que haya estado nunca cerrado a otras clases sociales.

La fluidez verbal y expresiva está empobrecida en muchos alumnos/as (código restringido) en gran parte como resultado de unos hábitos lectores muy bajos (en muchas familias no se presenta el modelo de unos padres que lean) y la Televisión es el omnipresente monopolio de "formación-información". Existe respecto de la televisión poco control por parte de los padres en lo que se refiere al tiempo de permanencia ante el monitor y el contenido de los programas vistos. Este descontrol afecta en alguna medida a las horas de sueño y a una ausencia de ritmo-cadencia familiar.

Concretamente se ha trabajado en el aula de Infantil de 4 años, cuya tutora es Esther, una maestra muy joven, bastante simpática y que desde un principio se ha mostrado muy dispuesta a trabajar en este proyecto y ayudar en todo lo necesario.

La clase es considerada algo ruidosa en general, son niños/as que dan muchos gritos y a los que les cuesta bastante estar sentados.

Todos estos datos han sido obtenidos mediante una evaluación continua, que comienza en los inicios del propio proceso educativo. Requiere, por ello, una evaluación inicial del niño, para obtener información al comienzo de un determinado proceso de enseñanza y aprendizaje, y adecuar este proceso a sus posibilidades. También, desde una concepción interactiva, se deberán valorar, por lo que respecta al polo de la enseñanza, los recursos con los que cuenta la institución.

El principio de evaluación continua no contradice la posibilidad y, a veces, la necesidad de efectuar asimismo una evaluación al final del proceso de enseñanza y aprendizaje, sea cual sea la extensión del segmento considerado: unidad didáctica, ciclo, etc. La evaluación sumativa trata de valorar el grado de consecución obtenido por cada alumno respecto a los objetivos propuestos en el proceso educativo. De ella se desprende el grado de capacidad y de dificultad con que el alumno va a enfrentarse al siguiente tramo del proceso educativo; por tanto, constituye una evaluación inicial del nuevo proceso abierto.

Por último, y recogiendo las reflexiones anteriores, la evaluación así concebida tiene un carácter formativo, regulador, orientador y autocorrector del proceso educativo, al proporcionar información constante sobre si este proceso se adapta a las necesidades o posibilidades del sujeto, y haciendo posible la modificación de aquellos aspectos que aparezcan disfuncionales. El objetivo fundamental de esta evaluación es orientar y mejorar, a nivel de diseño y desarrollo, tanto los procesos como los resultados de la intervención educativa.

Por otra parte, si en el proceso educativo se interrelacionan inseparablemente el aprendizaje que hace el niño o la niña en la escuela con la ayuda que ofrece el adulto, en la evaluación habrá que tener presentes los dos aspectos: el de la enseñanza y el del aprendizaje. Así, se puede afirmar que la evaluación debe valer para orientar los aprendizajes que niños y niñas realizan y para guiar la enseñanza que el adulto promueve, en un único proceso en el que la enseñanza y el aprendizaje son caras de una misma moneda.

Vemos, pues, que la evaluación debe entenderse como instrumento de orientación, adecuación y mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje que cada niño o niña realiza en la escuela con la mediación del adulto, y no como un sistema de clasificación o comparación cuantitativa de un alumno con respecto a una norma predefinida. Se trata, por consiguiente, de una evaluación individualizada y criterial que toma como referente unos criterios o metas establecidos teniendo en cuenta la propia situación inicial de cada alumno. Por tanto, suministra información al profesor y al propio alumno acerca de lo que ha hecho, sus progresos y posibilidades.

Los objetivos didácticos guían la intervención educativa, a la vez que son el referente inmediato de evaluación. Estos objetivos concretan las capacidades señalando el grado de aprendizaje a cuya consecución se encamina la intervención educativa.

Estos objetivos didácticos son directamente evaluables en el sentido de que de ellos se deducen diversas situaciones en las cuales las actuaciones de los niños y niñas manifiestan sus aprendizajes. A la vez, diferentes niños y niñas pueden manifestar el desarrollo de una capacidad con distintas actuaciones.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que el objeto de la evaluación son las capacidades, pero también sus procesos de desarrollo. Así, será necesario analizar - desde la observación de la actividad diaria- las estrategias que cada niño y niña emplea, los errores que aparecen en la construcción de los conceptos, el desarrollo de las actitudes, la motivación que existe, el tiempo que se emplea, la utilización de diferentes materiales y otros aspectos, que, en su conjunto, van a permitir evaluar el proceso en toda su amplitud, de modo que se clarifique qué tipo de intervenciones son precisas para estimular su progreso.

Pero igualmente necesario es, también, la evaluación del proceso de enseñanza, es decir, de la práctica de los profesores, educadores, equipo docente... Evaluar el proceso de enseñanza implica evaluar la validez y adecuación de las diferentes actuaciones del educador: tanto la intervención con su grupo, programaciones de aula, unidades didácticas, etc., como otras actuaciones en el centro, proyecto educativo, proyecto curricular, etc.; tanto en su diseño como en su desarrollo.

Algunas de las técnicas e instrumentos de evaluación a utilizar en Educación Infantil son las siguientes:

- Diario del profesor o profesora.
- Escalas de observación.
- Entrevista.
- Observación externa.
- Conversación.
- Técnicas audiovisuales.
- Observación de grupo.
- Juego.
- Análisis de las producciones.
- Autoevaluación.
- Informes de anteriores profesionales.

Un momento que merece especial referencia es la llegada del niño o la niña por primera vez al centro de Educación Infantil. La evaluación inicial, en estos momentos, permitirá al maestro o educador conocer al niño y su contexto, para ajustar la intervención educativa a sus experiencias, aprendizajes previos y características concretas. El educador se servirá de forma principal de las informaciones que los padres proporcionen en la entrevista inicial, complementando dichas informaciones con la observación directa del proceso de adaptación al nuevo contexto de vida del niño: relación con los adultos, con otros niños, con los nuevos espacios y objetos, etc. Cuando la llegada del niño o niña al centro de Educación Infantil coincida con el comienzo del segundo ciclo, la evaluación inicial tendrá en cuenta las capacidades (expresadas en los objetivos generales del primer ciclo) a cuyo desarrollo se orienta la intervención educativa durante el primer ciclo de esa etapa.

OBJETIVOS

Los objetivos que se proponen tras la valoración y la intervención son los siguientes:

1. Potenciar el máximo desarrollo del niño/a.
2. Facilitar en las familias el proceso de aceptación del hijo/a con dificultades, así como procurarles la formación adecuada para que sean agentes directos de la estimulación (intervención).

3. Propiciar y colaborar desde el Centro en la integración y normalización de los niños/as en las escuelas infantiles o colegios.
4. Procurar la prevención, ejerciendo detección precoz en los niños/as de riesgo (biológico, social, psicológico), así como disminuir y evitar problemas secundarios.
5. Ser un servicio social coordinado y complementario de recursos.

METODOLOGÍA

Un momento crucial dentro del momento estratégico de una intervención educativa se refiere al cómo esta va a instrumentarse, quiere esto decir, a la metodología en cuestión. Las intervenciones se basan en modelos que determinan el carácter de los métodos a utilizar.

Se intenta que se ponga en práctica (el programa de intervención) a través de rutinas o actividades que sean motivadoras para el niño.

La intervención es: global, sistemática, individualizada y secuencial. **Global**, porque se tiene en cuenta el desarrollo integral del niño (aspectos motores, cognitivos y afectivo-relacionales) así como a la familia. **Sistemática**, porque se trabaja con el niño en un programa de estimulación previamente elaborado de acuerdo con su edad de desarrollo y con las expectativas-necesidades del niño dentro de su familia. Desde este punto de vista, los objetivos y actividades a seleccionar dentro de un programa son aquellos que potencian el desarrollo evolutivo del niño siendo a la vez funcionales dentro de su ambiente. Todo proceso de aprendizaje resulta favorable si ha sido planificado sistemática y profesionalmente (Sobrado, 2000). **Individualizada**, porque desde su enfoque personalizado implica la elaboración de un diseño específico con objetivos y pautas adaptadas a cada niño/a en cada una de las áreas del desarrollo evolutivo. Y **secuencial**, porque cada ítem de desarrollo alcanzado por el niño en cualquiera de las áreas sirve de punto de partida para alcanzar el siguiente.

Para finalizar este apartado, resulta necesario hacer una breve síntesis sobre algunos de los aspectos metodológicos trabajados en este programa:

- Utilización de refuerzo:
 - Refuerzos materiales a la vez que verbales.
 - Utilizar el refuerzo social.
- Tener siempre preparado el trabajo para él. Cada momento del día tiene que estar más o menos organizado.
- Cada vez se procurará que tenga más participación en pequeños grupos.
- Mensajes claros, cortos y en situaciones concretas y rutinarias.
- Utilizar frases sencillas y con referencia al contexto.
- Valorar la intención comunicativa, así como la articulación de las palabras.

Instrumentos

- Control de trabajo diario.
- Cuaderno de actividades.
- Esfuerzo personal.
- Como principal técnica la observación sistemática.

RECURSOS Y MATERIALES

Recursos humanos

- Orientadora del centro: F. Rodríguez.
- Profesora de Apoyo de Infantil: A. López.
- Tutora de Infantil 4 años A: E. Antequera.
- Alumna del Practicum de Psicopedagogía: M. C. Espinosa.

Recursos materiales:

- Caligrafía. Grupo Editorial Universitario. Cuadernos: 1, 2, 3, 4.
- Ya leo Cuadernos de apoyo a la Lecto-escritura. Nº: 3, 4, 5, 6.
- Preescritura. Cuadernillo Rubio nº: 4, 5, 6 y 7.
- Cuentos.
- Puzzles.
- Fichas de refuerzo de su nivel elaboradas por la profesora de apoyo.
- Ordenador.

- Bloques lógicos.
- Bolas y cubos ensartables.
- Tarjetas de Esquema corporal, alimentos y prendas de vestir.

PLANIFICACIÓN

El proceso de intervención se basa en la aplicación de unos programas de estimulación que parten de las secuencias normales del desarrollo evolutivo. Se planifican los objetivos propuestos a conseguir para cada niño/a en concreto teniendo en cuenta sus necesidades, no su edad cronológica. Se van confeccionando los programas de tal manera que se estimulen los aspectos más deficitarios del niño de una forma integrada dentro de su funcionamiento global, tratando de que sean funcionales.

Principalmente, la intervención comienza informando, apoyando y asesorando a las familias motivándoles a colaborar y participar en los objetivos que se vayan a desarrollar en el programa. Se les propone el utilizar situaciones y objetos de la vida diaria que motiven e inciten al niño a interactuar en la vida familiar. Todo ello sin olvidarnos de las emociones y sentimientos del niño. (Ibarrola, 2009).

Se insiste en hacerles partícipes de las actividades familiares para que puedan fomentar y desarrollar la capacidad de generalización y la iniciativa del niño.

Es importante que dentro del ámbito familiar se dé un uso funcional a todo lo que el niño va aprendiendo en las sesiones; poner en práctica lo que aprende, para mejorar en su autonomía personal y para enriquecer su juego.

Para una mejor toma de datos y análisis, así como para la evaluación del progreso, se divide el programa en 4 áreas fundamentales:

- **Área motora gruesa:** para facilitar el desarrollo motor del niño/a, así como la coordinación y el equilibrio estático y dinámico.
- **Área perceptivo-cognitiva:** para mejorar el área sensorial, la prensión, la coordinación óculo-manual, la cognición y el juego simbólico.

- **Área de comunicación y lenguaje.** Sociabilidad: el objetivo prioritario será la comunicación. Para ello se facilitará desde el principio la aparición de un vínculo seguro entre la familia y su hijo/a. Se transmitirá a la familia la posibilidad de identificar e interpretar las señales comunicativas de su hijo/a y como consecuencia darles la respuesta adecuada y contingente.
- **Área de Ayuda a sí mismo:** para mejorar la autonomía en alimentación, vestido, sueño, autocuidado...

Un primer momento estaría relacionado con la organización o preparación del trabajo interventivo. El mismo supone la identificación de problemas y el análisis de las necesidades de aprendizaje de la "población blanco" (diagnóstico educativo), es decir, de aquellas personas necesitadas de intervención educativa o a las que va dirigido el sistema de influencias de carácter modificador.

Un segundo momento consiste en el establecimiento de necesidades básicas o de jerarquización de problemas, a partir de su gravedad y frecuencia, la disponibilidad de recursos y sus posibilidades de solución.

Un tercer momento es el estratégico, que comprende la planeación de la estrategia sobre la base de los problemas identificados y las prioridades establecidas (delimitación de objetivos, determinación de la metodología, etc.) y además, la aplicación de la estrategia diseñada.

Un momento final lo constituye la evaluación, que debe permitir la verificación de la eficacia de la intervención educativa puesta en práctica, en correspondencia con los objetivos proyectados y tomando en consideración los resultados obtenidos. La evaluación debe estar presente en diferentes estadios de la intervención.

La metodología educativa se basará en las experiencias, las actividades y el juego (Jarque, 2007).

ACTIVIDADES

Las actividades son todas adecuadas y adaptadas a F. J. La mayoría son actividades donde prima lo procedimental, ante los aspectos conceptuales. También se tendrá en cuenta las actitudes mostradas por parte del niño, sin olvidarse de la cohesión entre teoría y aprendizaje (Marina, 2007).

Se pretende que el niño use el lenguaje de diferentes formas: Oralmente, mediante gestos o con dibujos realizados por él. Todas las actividades están diseñadas con idea de que el niño se haga cada vez más autónomo, y participe activamente en su realización.

Se trabajarán aspectos lógico-matemáticos, de lenguaje, de rutinas y psicomotricidad, además de trabajar constantemente con F. J. la atención sostenida (dentro de las posibilidades de la etapa de infantil).

Algunos ejemplos, a modo orientativo, de las actividades llevadas a cabo en este programa de Intervención:

Área de desarrollo cognitivo

Actividades para hacer recados

- Aprovechar las pequeñas necesidades cotidianas del niño para mandarle algunos recados. Ejemplo: Echar algo a la papelera, traer a la mesa una ficha, sacar los lápices del estuche...

Actividades para repetir frases

- Hacer que el niño, de cara al profesor primero y vuelto de espaldas después, escuche y repita una frase. (Romera, 2007).

Actividades para discriminar: nadie (ninguno), uno-pocos (algunos, varios), muchos-todos.

- Proponer situaciones y hechos reales que requieran la aplicación de los conceptos nadie-todos.
- Enunciar múltiples ejemplos con objetos del colegio en que se apliquen los conceptos ninguno-todos.

- Proponer situaciones reales en las que se puedan aplicar los conceptos uno-pocos-muchos.
- Proponer ejemplos con objetos cercanos al niño en los que se aplique los conceptos uno-poco-muchos.
- Hacer ejercicios con dibujos previamente preparados en los que el niño deba aplicar estos conceptos.
- El profesor hará preguntas a los niños, a las que tengan que contestar con palabras: uno-pocos-muchos.
- El profesor dará órdenes a los niños empleando los conceptos: uno-pocos-muchos.
- Decir al niño que dibuje un árbol u otro objeto.
- De una serie de objetos separar uno.
- De una serie de objetos coger: primero uno de ellos y luego varios.
- En un grupo numeroso de objetos coger: primero muchos objetos y luego pocos.
- Ejercitar al niño a distinguir en la mano un dedo, todos los dedos.

Actividades para discriminar: nada-poco-mucho-todo:

- Proponer situaciones y ejemplos que requieran la aplicación de los conceptos: nada-todo.
- Proponer ejercicios con dibujos en que hayan de aplicar los conceptos nada-todo.
- El profesor hará preguntas que comiencen por “¿cuánto...?”, a la que el niño tenga que contestar con las palabras nada-todo.
- Proponer situaciones y ejemplos reales que requieran la aplicación de los conceptos poco-mucho.

Área de desarrollo en lenguaje

Actividades para entender órdenes

En situación de juego, individual o colectivo, se le dan al niño órdenes que contengan una acción a realizar. Se graduará posteriormente el número de acciones en una misma orden.

Se hará que el niño deambule por la clase o por el gimnasio a su libre disposición. A un sonido determinado (pito, palmadas, etc.), el niño debe sentarse en el suelo o hacer otra actividad que se le ordene.

Los niños deben correr alrededor buscando espacios libres. A la voz del maestro deben correr todos a tocar al compañero indicado.

Actividades para discriminar consonantes en el orden: p, t, k, d, g, f, z, s, j, b, n, ll, l, r, ñ, ch, v, rr, x, h, y:

- El profesor da al niño una consonante de plastilina, después de observar su forma y repararla con el dedo, se le pide que la asocie con todas las consonantes iguales a la dada. (Quintanal, 2006).
- El profesor da al niño una consonante reproducida en papel, en tamaño grande y pide al niño:
 - a) que la repase con el dedo.
 - b) Que la coloree.
 - c) Que la rellene con lentejas.
 - d) Que la pique con punzón.
 - e) Que la recorte.
- El profesor trazará en el aire las consonantes y el niño la identificará.
- Jugar al dominó con consonante:
 - A) juntar dos consonantes iguales.
 - b) juntar la consonante con el objeto cuyo nombre empiece por dicha consonante.
 - c) Juntar dos consonantes iguales, pero de distinto tamaño, color,...
- Formar un rompecabezas con una consonante determinada.
- Dada una lámina con la consonante, rodear la que el profesor indique.

Área de hábitos de independencia personal

En el currículo actual de Educación Infantil, la Educación Física no está contemplada como área de conocimiento. Por ello, hay autores que han visto la necesidad de preparar un manual de ayuda al profesorado de esta etapa educativa (Miraflores, 2007).

Actividades para sonarse con ayuda

- Realizar ejercicios de expulsar el aire por la nariz, con fuerza mientras tapa la boca.
- En el momento en el que el niño tenga necesidad de sonarse para realizar el entrenamiento. Se colocará sobre la nariz del niño un pañuelo, se le dirá que sople por la nariz, y nosotros con los dedos entrecortaremos la salida de aire.
- Gradualmente, dejaremos al niño realizar la actividad hasta que la realice totalmente independiente.

RESULTADOS

El programa de intervención ha resultado positivo, debido a criterios tales como:

1. Determinación del fin y las áreas que intervienen en la realización del conjunto de actividades.
2. Diagnóstico de la realidad y de las posibilidades del sujeto.
3. Determinación de estrategias y las variantes posibles a utilizar.
4. Selección y planificación de la alternativa pedagógica.
5. Instrumentación del programa de influencia y de la retroalimentación.
6. Valoración y autovaloración del proceso y el resultado.

Además ha tenido influencia la metodología que se ha llevado a cabo con el niño. Siempre en su misma aula y tomando como referentes las actividades que realizaba el grupo clase. Interviniendo en todo momento su familia; coordinándose con los profesionales, y llevando a cabo una metodología dinámica y participativa. (Sánchez, 2007).

Los resultados obtenidos se han medido mediante una evaluación que ha servido tanto para identificar los aprendizajes adquiridos, como para revisar la práctica docente.

En Educación Infantil la evaluación tiene un carácter regulador, orientador y autocorrector del proceso educativo. Se realizará de forma continua considerándose un elemento más de la actividad educativa con la finalidad de obtener información sobre el desarrollo de los niños y de las niñas, mejorar y reajustar la intervención de las personas responsables de este proceso y tomar decisiones tanto a nivel individual

como colectivo. La evaluación tiene en esta etapa una evidente función formativa, sin carácter de promoción ni calificación del alumnado.

En el segundo ciclo de Educación Infantil, los criterios de evaluación de cada una de las áreas se utilizarán como referente para conocer, por una parte, en qué medida el alumnado ha desarrollado las capacidades enunciadas tanto en los objetivos de etapa como en los de cada una de las áreas y, por otra, para identificar los aprendizajes adquiridos.

OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES

En ocasiones resulta muy difícil delimitar qué es lo que distingue a una metodología de una estrategia, ya que si comparásemos lo que se coloca dentro de cada una de ellas para caracterizarla, llegaríamos a la conclusión de que resultaría perfectamente factible sustituir una denominación por la otra.

Una metodología es la coherencia con que se deben articular los objetivos a lograr, los métodos o procedimientos utilizados para ello y las técnicas o instrumentos aplicados en relación con el marco teórico que da origen a los objetivos buscados.

Desde esta visión, se pueden establecer algunas diferencias entre estrategia y metodología. Una estrategia se cumple a largo plazo (como mínimo, a mediano plazo). Una metodología se ejecuta de manera inmediata o a más corto plazo, es más operativa.

La intervención psicopedagógica no puede ser concebida en términos emisor-receptor, sino como una interacción en la cual es preciso una retroalimentación (feedback) permanente y las aportaciones de cada implicado son imprescindibles, implicando no sólo a alumnos/as, sino también a los agentes del proceso educativo formal (institución escolar) e informal (familia/sociedad) (Santana, 2003).

Por todo ello se puede afirmar que el programa ha tenido un gran éxito. Porque no ha sido una intervención unidireccional, sino bidireccional, e incluso se podría definir como multidireccional, en el sentido de que se le ha aportado a F. J. conocimientos y experiencias, y él también ha aportado a los demás (Implícitamente) información

acerca de cómo es conveniente trabajar con niños de Infantil un programa de Intervención.

En definitiva, las intervenciones educativas tienen que acomodarse a las demandas de la comunidad educativa. Y por ende no pueden ignorar las necesidades sentidas por los educandos, sus docentes y familias, como paso previo al proceso de transformaciones esenciales orientadas a los primeros.

AUTOEVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA Y PROPUESTA DE MEJORA

Lo expuesto atestigua que en este proceso es preciso integrar todos los elementos que influyen en la evolución del niño, con la finalidad de favorecer al máximo su aprendizaje autónomo y óptimo, así como el desarrollo armónico de todos los alumnos en el campo intelectual, social y afectivo.

Se considera que la intervención con F. J., ha respetado los principios que deben orientar las intervenciones educativas. Entre estos, la necesidad de garantizar la involucración afectiva de los participantes, logrando además la plena autorrealización del alumno, como persona libre, autónoma y responsable (Nieto, 2000).

También resulta necesario tratar los problemas de los individuos dentro de su contexto. Los problemas del ámbito escolar tienen una naturaleza interactiva y no pueden ser analizados al margen del escenario en que se producen. En este caso puede considerarse que aún se debería haber involucrado más a la familia. A pesar de haberse mantenido un frecuente contacto con su madre y tener conocimiento de su entorno familiar, hubiera sido conveniente también ver conocido tanto a su padre como a su única hermana, ya que el niño hacía referencia a ella continuamente, y esto es un aspecto muy significativo.

Es compartido por todos que una intervención educativa debe contribuir a mejorar la comunicación afectiva y las relaciones interpersonales entre los propios agentes de cambio, elevando su nivel de compromiso hacia el automejoramiento y el progreso de la institución escolar.

Se puede afirmar que esto sí se ha cumplido en este programa. Por consiguiente, en esta tarea educativa, todos los implicados han realizado un esfuerzo. Un criterio

imprescindible en cualquier intervención educativa: “La Orientación como tarea educativa implica el esfuerzo de todos los comprometidos en el proyecto educativo” (Sanz, 2001).

Se ha tenido en cuenta el síndrome de "falta de atención", el cual es uno de los problemas más habituales en el contexto escolar y que dificulta seriamente el aprendizaje.

La intervención psicopedagógica ha sido totalmente lúdica, a través de materiales con elevados componentes visuales, se van reforzando las diferentes áreas que requiere el alumno, potencializando sus fortalezas y minimizando sus debilidades. Este programa pone de manifiesto el favorable desarrollo que se puede conseguir en las habilidades, capacidades, operaciones, factores y procesos que constituyen las siete inteligencias.

Además de las inteligencias múltiples, se trabaja en potencializar las habilidades para pensar y aprender y aplicarlas a la solución de problemas cotidianos de diversa naturaleza ya sean escolares, personales o de interacción social, también están incluidos contenidos de las operaciones, procesos, estrategias y habilidades que forman parte del funcionamiento cognitivo general del niño, integrando además, el constructo de inteligencia social como habilidad para la interacción.

Para finalizar se debe hacer referencia a que se debería haber echo más hincapié en aspectos tales como:

- Que el niño se aprendiera a vestirse y desvestirse (abotonarse, atar, poner y sacar, acomodar, hacer lazos...)
- Escritura (mala letra, sujeción incorrecta del lápiz, demasiada fuerza, desorientación espacial de las letras, dibujo precario de la figura humana...)
- Manipular las tijeras

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ibarrola, B. (2009). Crecer con emoción. Madrid: SM.
- Jarque, J. (2007). Cuentos para portarse bien en el colegio educación infantil y primaria. Madrid: CCS.
- Marina, J. A. (2007). La magia de escribir. Barcelona: Plaza y Janés.
- Miraflores, E. (2007). La educación física en la etapa infantil. Madrid: CCS.
- Nieto, J. M. y Botias, F. (2000). Los equipos de Orientación educativa y psicopedagógica. Barcelona: Ariel.
- Quintanal, J. (2006). Educación Infantil: orientaciones y recursos metodológicos para una enseñanza de calidad. Madrid: CCS.
- Romera, M. (2007). Los rincones. Propuestas para jugar y aprender en el aula. Madrid: SM.
- Sánchez, Ch. (2007). ¿Cómo educar en valores cívicos a los peques? Barcelona: Octaedro.
- Santana, L. (2003). Orientación educativa e intervención psicopedagógica. Cambian los tiempos, cambian las responsabilidades profesionales. Madrid: Pirámide.
- Sanz, R. (2001). Orientación psicopedagógica y calidad educativa. Madrid: Pirámide.
- Sobrado, L. y Ocampo, C. (2000): Evaluación Psicopedagógica y orientación educativa. Barcelona: Estel.

PERFIL ACADÉMICO DE LA AUTORA

MARÍA DEL CARMEN CABRERA PLAZUELO

Diplomada en Magisterio. Especialidad Educación Infantil.

Licenciada en Psicopedagogía.

